

Operaciones vinculadas y deber de lealtad de los administradores

Los administradores tienen el deber de actuar de buena fe y en el mejor interés de la sociedad, por lo que deben abstenerse de participar en la deliberación y votación de los acuerdos y decisiones que produzcan un conflicto de intereses, directo o indirecto.

En la sentencia 504/2023 de fecha 29 de noviembre de 2023, la Audiencia Provincial de Barcelona conoce del conflicto en el que una sociedad A, compuesta por dos familias propietarias cada una de un 50% del capital, contrata con una sociedad consultora (sociedad B) participada en un 50% por uno de los socios de la sociedad A y el 50% adicional por su cónyuge. La renovación de la contratación de la sociedad B fue adoptada por un acuerdo con los únicos votos de los consejeros con conflicto de intereses.

La Audiencia Provincial ratifica que el acuerdo de renovación ha sido generado con vulneración al deber de lealtad por cuanto los socios que votaron a favor incurrieron en un conflicto de intereses al estar vinculados con la sociedad B, contraviniendo lo establecido en los artículos 227 y 228.c) de la Ley de Sociedades de Capital. Sin embargo, la Audiencia considera que la infracción al deber de lealtad no produce necesariamente la declaratoria de nulidad del acuerdo impugnado, contrario a como ha sido fundamentado por el tribunal de instancia, que deberá ser evaluada conforme al artículo 232 de la LSC.

En este sentido, la Audiencia determina que el acuerdo ha sido firmado por el socio familiar como apoderado y no como administrador, decisión que estaba reservada al consejero delegado, lo que supone igualmente que el contrato es nulo, pero motivado a haber actuado fuera del mandato recibido y no por la falta al deber de lealtad.

La nulidad declarada únicamente produce la inexistencia del contrato, pero no la devolución por la sociedad B de las cantidades recibidas, por servicios que efectivamente han sido prestados.

Ver [Sentencia 504/2023 de fecha 29 de noviembre de 2023](#).

Related-party transactions and directors' duty of loyalty

Directors have a duty to act in good faith and in the best interests of the company, and must therefore refrain from participating in the deliberation and voting on resolutions and decisions that give rise to a direct or indirect conflict of interest.

In judgment 504/2023 dated 29 November 2023, the Barcelona Provincial Court heard a conflict in which a company A, made up of two families, each owning 50% of the capital, contracted with a consultancy company (company B) in which one of the shareholders of company A owned 50% and his spouse an additional 50%. The renewal of the contract with company B was adopted by a resolution with the sole votes of the directors with a conflict of interest.

The Provincial Court ratifies that the renewal agreement was generated in violation of the duty of loyalty because the partners who voted in favor incurred in a conflict of interest as they were linked to company B, in contravention of the provisions of articles 227 and 228.c) of the Capital Companies Act. However, the Court of Appeal considers that the infringement of the duty of loyalty does not necessarily lead to the declaration of nullity of the contested resolution, contrary to the reasoning of the lower court, which will need to be revised in accordance with article 232 LSC.

In this regard, the Court found that the agreement was signed by the family shareholder as proxy and not as director, a decision that was reserved for the managing director, which also means that the contract is null and void, but because he acted outside the mandate received and not due to a breach of the duty of loyalty.

The declared nullity only leads to the non-existence of the contract, but not to the reimbursement by company B of the amounts received for services that have actually been rendered

See [Sentencia 504/2023 de fecha 29 de noviembre de 2023](#).